

«Cuando vieron que no podían comprarme llegaron a amenazarme»

Diario Abc – Edición Nacional - 21/11/2006

PALOMA CERVILLA.RONDA

Los responsables de la empresa que preside el socialista Luis Solana y que quiere construir en la Sierra de las Nieves, dentro del término municipal de Ronda, un complejo turístico y de ocio en una zona considerada Reserva de la Biosfera, no han tenido ningún escrúpulo a la hora de presionar y amenazar a todos aquellos que se oponían a sus objetivos.

Uno de los principales obstáculos es un pequeño pueblo de 1.850 habitantes, que el pasado 26 de octubre convocó una huelga general para protestar por una obra faraónica que puede perjudicar su abastecimiento de agua, al querer utilizar el principal acuífero de la zona.

La protesta la ha liderado la alcaldesa de este municipio, Isabel Teresa Rosado, de IU, que, desde que se negó a aceptar la presión de los promotores, asegura haber sufrido una «campaña de difamación», basada en «denuncias de prevaricación y de falsedad en documento público», que le han llevado a pedir amparo a la Subdelegación del Gobierno en Málaga.

Comprar el silencio

La alcaldesa recuerda que los promotores llegaron al pueblo por primera vez en 1994 o 95, no recuerda con exactitud la fecha, «y nos ofrecieron arreglar las calles y pagar el agua». Posteriormente, en el verano de 2003, «contactamos con Jorge Juan Flor Gallén y Juan Francisco Rueda. Me lo presentaron en una venta a la entrada del pueblo e intentaron convencerme de las bondades del proyecto».

Sin embargo, estos intentos de convencer a la alcaldesa no eran nada con lo que le esperaba a raíz del anuncio de huelga general. Días antes, concretamente el 17 de octubre, Jorge Juan Flor Gallén llegó a visitar a Isabel en su casa.

La alcaldesa asegura a ABC que «cuando vieron que no podían comprarme llegaron a amenazarme con pedirme responsabilidades por la pérdida del proyecto». Isabel Rosado desvela que «llegaron a ofrecerme terrenos para un polígono industrial con una extensión de hasta un millón de metros cuadrados» y no duda en afirmar que fue «un chantaje con buenas palabras».

Los promotores le pidieron que abandonara la lucha con el argumento de que «yo era una buena persona pero que me estaba dejando influenciar».

Pero la alcaldesa lo tiene claro y afirma con convicción que «el pueblo no se va a dejar amedrentar y no vamos a dar ni un paso atrás», aunque confiesa que «nosotros no estamos acostumbrados a este tipo de presión, somos un Ayuntamiento con un presupuesto de un millón y medio de euros y no tenemos gabinete jurídico ni técnicos. Sentimos una gran impotencia e inquietud».

Pero las presiones no han llegado sólo de forma directa, en los últimos meses han proliferado por la zona una serie de asociaciones que se han dedicado a repartir «panfletos por el pueblo», según la alcaldesa, y que han comenzado a denunciar su actuación. «Hemos enviado un escrito a la Junta de Andalucía para que nos dé información sobre estas asociaciones y ver contra quien estamos luchando». Estas asociaciones son la de defensa de la legalidad urbanística y medioambiental de Andalucía, asociación para el progreso de Ronda y su comarca y asociación Ronda viva.

Esta situación le lleva a la alcaldesa a pensar que detrás de este proyecto hay un fuerte poder político y económico. «Especulación sí que hay y también personas que utilizan su poder económico para presionar».

La alcaldesa se siente orgullosa de su pueblo y afirma que «por primera vez un municipio entero se ha rebelado y está siendo el referente para estas personas sin escrúpulos»